

046 (1861)



EL PERICO

CADA PÁJARO TAJE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

Si las aves cantan de diverso modo, según su especie, no se les impida que emitan los sonidos, sonoros ó destemplados, con que el Creador Supremo los dotara, siempre que no perturben la tranquilidad del bosque.

Epoca 1ª }

Guayaquil, 7 de Noviembre de 1885.

{ Vuelo 1º

ORACION.

QUE ACOSTUMBO REZAR ANTES DE ALZAR EL VUELO PARA ALGUNA EMPRESA ÁRDUA Ó PELIGROSA.

¡Oh tú GRAN AGUILA! reina de los aires, protege á este tu siervo, miserable pajarillo, en la difícil tarea de arremeter contra cuervos, gavilanes, vampiros y otros picaros de la laya. Librame señora de las asechanzas de mis poderosos enemigos. Protégeme de las siniestras maquinaciones de los hipócritas mal intencionados, á quienes procuraré arrancar la máscara para que sean conocidos de todos los animales que andan sobre la tierra, de todas las aves que vuelan en el aire y de todos los peces que nadan en las aguas. Librame de los insectos venenosos que se arrastran por el fango de la adulación. Librame también de los pillos de alto copete que revolotean entre las aves de fina pluma á quienes denunciaré, y procuraré que sean encerrados en sólida jaula. No permitas señora mía, que caiga en la tentación de posarme en las ramas del árbol de la política y ménos probar sus rutos, aunque son tan amargos en esta tierra, y ámenudo tan ingratos. Dadme fuerza, valor y brío para salir bien en esta empresa. Conseguid, por vuestra intercesión que el Cóndor que habita en las faldas del Pichincha no turbe mi inocente entretenimiento, ni corte tan pronto con su robusto pico el ténue hilo de mi humilde existencia, para que pueda servir por muchos años aquí en la tierra y cantar despues vuestras alabanzas en el aire por toda una eternidad. Amen.



Si señores, acabo de llegar de los sombríos bosques de Palenque. La vida me era por allá insoportable: la crisis, por una parte, que ha alcanzado hasta esas florecientes comarcas; por otra la intranquilidad de espíritu, mejor dicho el miedo de que me sentía poseído, desde que una maldita horda de hambrientos gabilanes y otras no ménos terribles aves de rapiña han invadido esos apasibles lugares; por esto, hasta procurarme el sustento cotidiano me era difícil, toda salida de casa iba acompañada necesariamente de inminente peligro de mi tan querida existencia. Los días me parecían tan largos y las noches se prolongaban por el insomnio que era interrumpido por terribles pesadillas, que á veces tomaba por sueños proféticos y aumentaban mi inquietud; en una palabra, era el Perico mas desgraciado del mundo.

Un día que cautelosamente salí de mi escondite, precisado por el hambre, al acercarme al camino que conduce á Vinces para satisfacer mi apetito, mientras saboreaba un esquisito zapote no cesaba de mirar á todos lados por si se acercase algun enemigo, alcancé á ver un papel doblado, aparentemente un periódico que algun viajero habia dejado olvidado; movido de curiosidad lo recojí prometiéndome alguna distracción en la lectura de su contenido.

Una vez en casa rompí la faja que mantenía cerrado el periódico y que tenia escrita la dirección del cura de Palenque; al desdoblarlo, me encuentro

cara á cara con "Fray Gerundio"... Con vivo interés comencé su lectura; el contenido lo encontré tan de mi agrado que no me detuve hasta que acabé de leerlo; luego lo leí de nuevo, una, dos, tres y no se cuántas veces más. Mientras más lo leía, más crecía en mí la curiosidad, el deseo de conocer ese pícaro fraile.

Mi deseo subió de punto hasta que me resolví atravesar el espacio y trasladarme á esta ciudad. Ni mis terribles enemigos de allá, ni los enemigos de otra pluma que muy probablemente encontraría en esta culta Santiago de Guayaquil, arca de Noé ecuatoriana, mención de tantos justos, redil de muchas abejas, albergue de eximios pastores, teatro el mas espacioso y adecuado en el país para representar la comedia de la vida, y ante todo, vasto campo para buscar un porvenir alagüeño.

Por precaucion y para orientarme mejor, y no ser victima de algun mesonero codicioso, determiné llegar al lugar mas alto desde donde podría contemplar la ciudad, como dicen los bipedos humanos, á vista de pájaro;—me posee en la cruz de una de las torres de la Catedral; allí tuve un encuentro cuyo relato lo haré en próxima ocasion. La persona con quien me encontré, que era uno de mis parientes, me indicó en donde estaba situado el convento de franciscanos; tendí el vuelo hácia allá y penetrando por el jardin me diriji á un fraile gordo que se paseaba en el claustro; al acercarme á él, tambien él se acercó á mí, aparentando conocermé; más yo jamás habia visto su redonda cara; extendiéndome su mano derecha y estirando el dedo índice, me dijo cariñosamente:—¡ Pirriquito dá la patita; —un tanto disgustado por la familiaridad le contesté sécamente.—Para servir á U. señor ¿tendría U. la bondad de decirme si está aquí Frai Gerundio? —¡ Frai Gerrundio! sí, aquí está el padre Gerrundio ¿quiere verlo?—

contesté, ¿si U. tiene la bondad de indicarme su habitación?— ¡Hé, está bendito siguieme pajarito curioso, y se dirigió á una angosta puerta situada á un extremo del claustro; yo lo seguí, esta puerta conducía por un angosto pasadizo á una escalera que terminaba en un sótano, allí nos detuvimos ante una puerta de hierro que el fraile abrió con una llave que llevaba consigo, una ráfaga de aire húmedo hizo estornudar violentamente á mi compañero y yo también iba á estornudar, cuando el susto que produjo en mí, estornudo tan ruidoso, me lo impidió felizmente; pero no me libré de otra impresión que me hizo caer desmayado en brazos de mi gordo reverendo; á la tenue luz que penetraba en un oscuro y estrecho calabozo contemplé el pálido rostro de un fraile detrás de una pared de ladrillo, en la cual, y por debajo del hueco que dejaba á descubierto la cara, se leían en un cartel estas terribles palabras:

Emparedado por liso.

Cuando volví de mi estupor, dirijí mis ojos hácia el lugar en donde estaba mi pobre Gerundio y me adelanté gritando ¡Gerundio! ¡Gerundio! varon illustre, yo que halagaba la dulce idea de estrecharte entre mis brazos y llamarte con entusiasmo amigo mio,.... ábe tus labios y dime siquiera una palabra, dejadme oír tu voz, una palabra siquiera de tus pálidos lábios para convencirme que no has muerto.... ¡Cállal, me interrumpió el fraile que me acompañaba—menosh dilante di mi te podrá parlare. El generale di la ordine qui lo ha castigato li ha prohibido de palrare una sola parola.—Pero podré cuando ménos saber la grave causa que ha ocasionado castigo tan severo, le repliqué con despecho—¡Per liso!.... Per razione di la política. In questo paese non e bono parlare o ischribire di la política!.... ¡cumprende, he?... ¡cumprende!....

Las palabras del fraile aunque pocas; la escena, el aire húmedo y hediondo que se respiraba allí, me impresionaron de tal modo que, sintiendo los síntomas de un nuevo vértigo, me volví, y aún sin despedirme del pobre Gerundio ascendí la escalera taciturno, triste y con la firme intencion de jamás tomar parte, ni directa ni indirectamente, en la política de esta nuestra buena república. Iva á alzar el vuelo sin agradecer al fraile que tan galano habia sido con un pobre curioso Perico, ¡tan turbado estaba!, cuando sentí su mano que se posaba sobre mi hombro.—Ven al rifictorio per tomare un puquito di viño, me dijo—Gracias padre le contesté, para otra ocasion, por ahora solo deseo respirar por un momento el aire puro de las alturas, ¡estoi tan impresionado!—Muy bien, me contestó, si te piache otro dia prigunta per il padre guardiane qui tendrá multo piachere di verte y parlare un puquito con suo bono amico don Pirrico.—Gracias padre, volveré muy pronto, y mientras llegue la ocasion, tiene el placer de saludarte á U. sus respetos.

EL PERICO.

VUELO A LAS ALTURAS.

ME PRESENTO ANTE LA AUTORIDAD LOCAL

He venido, señor, á vivir en la apacible compañía de las aves de este corral, confiado en vuestra proverbial mansedumbre.

Espero revoletear aquí más tranquilo bajo vuestro paternal amparo. ¡He sufrido tantos sustos allá en mi tierra! Bien es cierto, que mientras hayan también aquí aves de rapiña, no podré ni comer con tranquilidad mi pobre platillo de arroz.

Si por mis propios esfuerzos llego á obtener alguna aceptación, estoi seguro que intrigarán contra mí, aves de otra pluma. Os ruego señor, que no los deis oído.

Cuando en cumplimiento de los deberes que me he impuesto persiga algún malvado, y si gozare este de influencia en las altas regiones, yo procuraré encender la ira vuestra contra mí, débil pajarillo. Desechado señor.

Si algún insecto ruin se arrastrare alguna vez hasta vos para induciros á que me persigais, no le creáis. Llamadme que yo volaré inmediatamente á vuestro lado, dócil y blando como aquellos dos pájaros que alzan el vuelo aquí todos los días por la tarde. Seré complaciente como ellos, muy complaciente como ellos inclinarse ante vos mi frente pálida por el miedo y aún os permitiré que rascando suavemente con vuestro dedo índice mi bonita cabeza, me digais cariñosamente—Un piojo—un piojo—un piojo del tamaño de un gorgojo. Periquito, daca la patita. . . . Periquito rico, rico Perico. . . . Como ellos estoi pronto á cambiar de tono y cantar de otro modo tan solo cuando vea que habeis frunido el seño; en esta palabra, procuraré ser

VUESTRO MEJOR PERICO.

CORREO

CANTEMOS GLORIA.

Señores, cantemos gloria:
Ya no hai crisis financiera
En calma el Gobierno espera
A que lo juzgue la historia,
Y si acaso en adelante
Volvemos á estar sin medio,
Ya sabemos el remedio
Para aplicarlo instantáne:
Se mueven los cubiletes
Y allá te van mas billetes.

No hai un real en Guayaquil,
El comercio está quebrido,
Pues, se arrastra de contado
El fin del ferrocarril,

Se dá al diablo el estanco,
Se pone al cielo el grito,
Se cierra el Banco de Quito,
Para fundar otro Banco,
Se mueven los cubiletes,
Y allá te van mas billetes.

En Europa, sí señor,
Ni en Asia, ni en Occania,
Se arregla la economía
Con el rico Ecuador.
Si así la pobreza aprietta
A los que se saca el zumo,
Se pone caro el consumo,
Se ocupa siempre la teta,
Se mueven los cubiletes
Y allá te van mas billetes.

¡Qué dulce es un bello ideal
Que se realiza en papel,
Para aumentar la Babel
De nuestra crisis actual;
Mas no, no vemos estrechos,
Que en lance tan apurado,
Queda todo remediado,
Si, tras de alzar los derechos,
Se mueven los cubiletes
Y allá te van mas billetes.

Calmadas las negras penas
De la falta de dinero,
Se mandan al extranjero
Los doctores á docenas.
Y para colmo de males,
Se descubre, no sé cuando,
Que á tiempo que al contrabando
Se aplican los mas formales,
Se mueven los cubiletes
Y allá te van mas billetes.

Señores cantemos gloria:
¡Ya no hai crisis financiera.
Entramos en una era
Que tendrá larga memoria.
Y si acaso en adelante
Volvemos á estar sin medio,
Ya sabemos el remedio;
Se mueven los cubiletes
Y allá te van los billetes.

CANARIO.

ARRULLOS.

CONSEJOS UTILES EN TODA EPoca

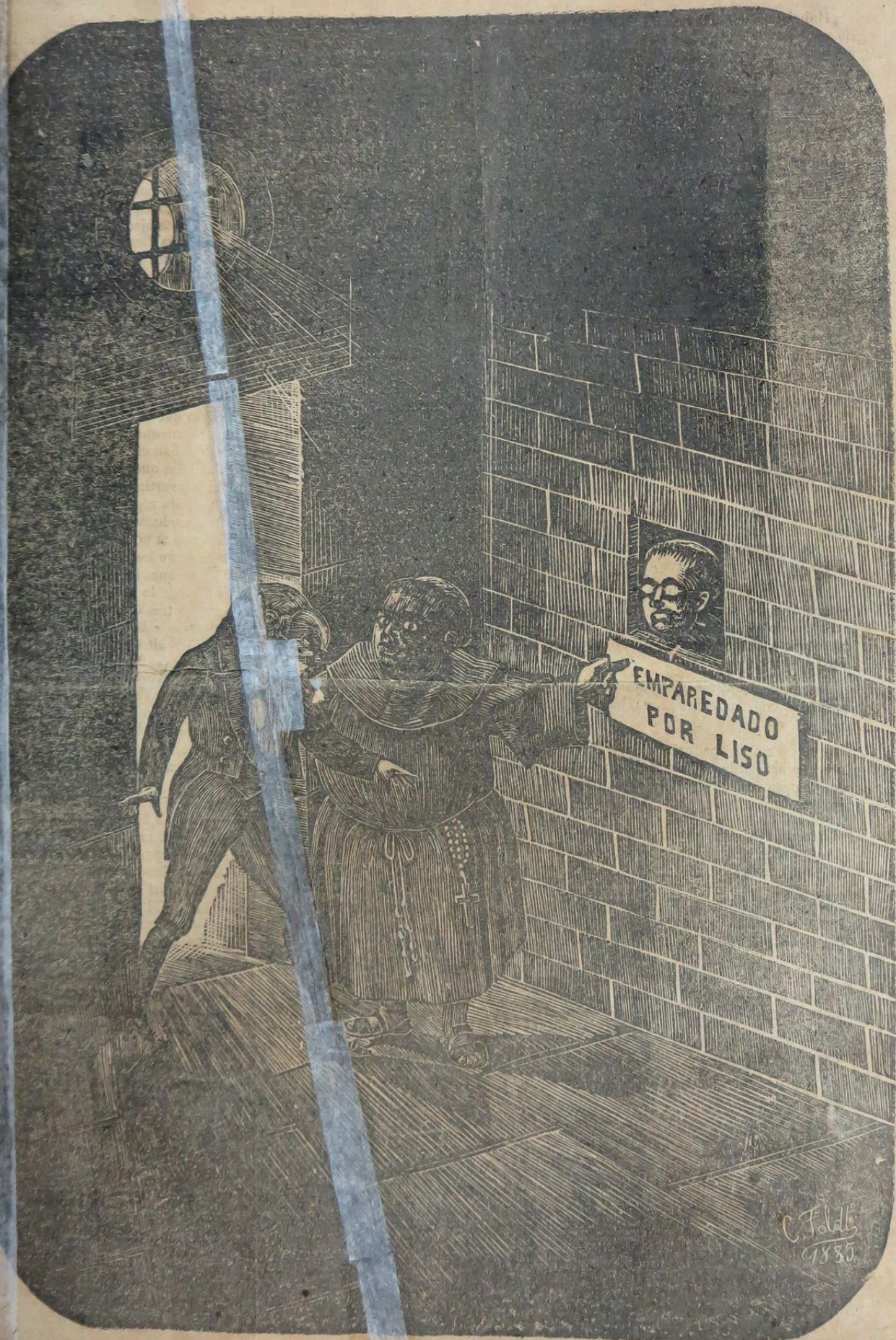
¡Cuán dulce es el amor, el amor interesado!

¡Qué hermosa es la blanca flor que tiene su morada allá arriba, en los espacios incommensurables en donde el Gran Astro del bien todo lo ilumina con sus resados destellos!.....

¡Quién gustó de las deliciosas flores de un amor puro, que no se abre su pecho al desahogo de la inmortalidad para que su gozo no tuviese límites!

¡Habeis visto un cordero Ser mas bello que un cordero que del Cielo?

¡Dadme otro niño simpático y de ser amigo de un niño de Babilonia!



TRAJICO FIN DE "FRAI CERUNDIO."

¿Habeis olvidado acaso que Él murió perdonando á sus enemigos? ¿Por ventura en los momentos mas solemnes de su pasion no nos ordenó que amásemos á nuestros enemigos?

Asemejaos á mí, para que como á mí os amen por la mansedumbre.

¿Habeis visto morir á alguno de mi familia? y si nó, recordad lo que dicen los hombres cuando hablan de muerte tranquila—murió apasiblemente cual mansa paloma.

¿No temeis la muerte?

¿No os aterra la oscura insertidumbre de lo que os espera mas allá del sepulcro?.....

Pues bien: si quereis muerte tranquila como la muerte de los míos. **AMAD COMO AMO YO.**

AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS.

Si no con buena voluntad, siquiera por cumplir el precepto.

Cerrad los oídos á los que os aconsejan el odio á vuestros enemigos.

No permitais que por causa de vosotros se lamente la viuda y levanten los tiernos huerfanitos su clamor hasta los cielos.

¿Habeis hecho algun bien á vuestros semejantes, y si lo habeis hecho, os acordais de ese placer tan vivo y completo que satisface como bocado esquisito?

Repetido pues, siempre que podais para que vuestro corazon se harte de placer.

Tu carne es pequeña y os quiere siempre arrastrar al lodazal inmundo de las pasiones. Mas el espíritu es grande y poderoso.

Preciso es que ostente su poder. ¿Acaso el siervo puede imponer su voluntad al amo?.....

No permitais pues, que en vosotros predomine el odio, la venganza, y la negra ira que envilece.

¿No sabcis cuán dulce es ser amado?

Buscad el amor de vuestros semejantes por vuestras buenas obras.

Dos vías conducen á todo fin, la del AMOR y la del odio.

La primera acaba en el Cielo. La segunda en el abismo.

La primera está tapizada con las plumas mas finas y suaves que yó arranqué de mi pecho y perfumada con aromas esquisitos que abejas laboriosas llevaron de los floridos campos. La segunda pasa por encima del fuego de negras pasiones y está regada con lágrimas y sangre.

¿Cuál os parece lo mejor?

Si la primera, seguid pues por ella y habeis cumplido con vuestro deber.....

Así como el buen alimento robustece la carne, las buenas obras fortifican el

espíritu; y el placer consecutivo lo arrulla dulcemente.

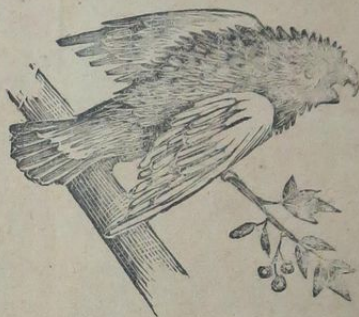
Y la vida se desliza apasible, y corre el tiempo velóz hasta que la jornada termina dulcemente en el blándo sueño cuyo despertar es allá arriba donde todo es amor.

Si quereis vida tranquila y feliz aquí en la tierra; y gocéis inefables allá en el Cielo

AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS.

PALOMA CUCULÍ.

PICOTAZOS.



Yó tambien he resuelto ser severo... ¡severísimo con los culpables!... me propongo exterminarlos, despedazarlos con mi pico poderoso, y no me vengaré con que.—Perro que mucho labra poco muerde.—Ya verán si este perro pic... ¡y de lo lindo! si no me lo impiden mis poderosos superiores.

Aunque pequenito procuraré sin poner en gran peligro mi preciosa existencia, volar rápidamente para alcanzar á las aves mas grandes que yó, y acastarles cuando lo merezcan uno ó mas competentes picotazos.

Con que señores pajarracos ¡Alerta! y volar derecho.

SIEMPRE he dicho que en nuestros dominios, quiero decir en nuestros bosques, tenemos riquezas de mayor importancia que las minas de Zaruma. Allá van pruebas: 1ª Se ha descubierto que la leche de matapalo es una leche prodigiosa, tan excelente que es muy probable llegue á ser tan apetecida como la leche de la madre Patria. Se ha pedido ya la exclusiva con el laudable fin de monopolizar la exportación. ¡Al fin cosas de aves extranjeras!..... 2ª El señor Soto ha llegado yá, segun nos lo dice el cronista de "El Telégrafo" á recabar del Supremo Gobierno el privilegio exclusivo de sierta planta.— ¡Será el celeberrimo Cundwango!... En todo caso esa planta debe ser indudablemente tan buena como los cigarillos de la Legitimidad; y el terreno en donde ella crece será tan fecundo como la amorosa perra aquella de la calle de Chanduy, que sabe parir tantos perritos á la vez. ¡Vaya que estamos en época de exclusivas y exclusivistas!... 3ª Y esta sí que es la mas espléndida prueba de todas. Se nos dice que el editor ó propietario de "El Diabolo" se prepara interponiendo todo el influjo

que tan háilmente ha sabido ganarse en las altas regiones del aire á solicitar de próximo Soberanísimo Congreso, representante genuino del pueblo, un privilegio esclusivo, esclusivísimo, para el solo poder usar el Acatorre como tinta para grabados..... Los excelentes resultados de esta admirable tinta, cuyo color es preciosísimo, han sido contemplados con asombro inucijado por el público amante de las bellas artes en el magnífico cuadro soberbiamente ejecutado por un hábil maestro, y publicado en el último número. El título de esta obra monumental es—DON LUCHO DISPARADO CAE ENTRE SUS COMPAÑEROS COMO UNA BOMBA... así, así tambien como una bomba, ha caído sobre este pueblo apreciador de lo bello—el cuadro,—su autor,—el editor que lo concibió,—el periódico que lo publicó,—y el estupendo descubrimiento del achioté!..... ¡Y todavía dirán que no progresamos!..... Indudablemente, los grandes ingenios se desarrollan en la imprenta, allí las aves sienten que sus alas crecen con velocidad vertiginosa; y pueden así como la águila régia alzar el vuelo y llegar á una altura prodigiosa.

¡PICARO TURCO! Se nos ha informado que entre los pasajeros que saltaron del vapor que llegó del Norte el día miércoles de la presente semana se encontraban tres ó cuatro musulmanes y que uno de ellos llamaba la atención por lo bien abrigado que venia: el pobrecito temiendo quizá las nocivas influencias del aire del rio, pues aparentemente para todos y en especial para los benévolo oficiales del Resguardo, el extranjero venia bien enfermo. ¡Quizás con el cólera! y por temor del contagio probablemente nadie osaba acercársele.

Partía el corazon, el verlo caminar pensosamente apoyado en dos de sus compañeros, tal vez pálido, macilento y asustado; porque el rostro no se le veia ¡tan bien envuelto estaba!

¡Pobrecito! ¡qué penosa le sería la marcha á pié! Se encaminaron al hospital pero ántes de llegar allí torcieron una esquina y se dirigieron á su posada; en donde se operó un milagro: el enfermo se sanó instantáneamente. Al entrar, botó los trapos que le servian para llevar oculta su persona ó mejor dicho aquello que llevaba oculto. ¿Qué era lo que llevaba?... yo no lo sé, pero de seguro debe haber sido algo que convenia no fuese visto por los señores del Resguardo.

A buen seguro que de esta manera la nueva tarifa de Aduana, dará resultados brillantes.

EL PERICO.

Emprenderá el vuelo de hoy en adelante por la tarde del sábado de cada semana, hasta que lo dejen con vida ó lo encierron en sólida jaula, y seguirá dando la pata por el módico precio de un real.